

❖ **Cómo citar este artículo:** Equipo Editorial, (2023).
Relaciones Internacionales, 32(64).

Historia y lecciones del BRICS. Países emergentes e instituciones internacionales

Mario G. Guerrero

ISBN 978-950-39-0403-9.
Colección Indagaciones, Editorial
Universidad Nacional de Cuyo
2022, 308 páginas.

Más allá del acrónimo.

El foro BRICS es reconocido internacionalmente como una plataforma multilateral de cooperación, deliberación, negociación y coordinación formada por Rusia, India, China, Brasil y Sudáfrica durante la primera década del siglo XXI. Comprometidos con la construcción de consensos multilaterales y gestión coaligada de la gobernanza mundial, el BRICS es representativo de las nuevas tendencias que en post guerra fría alentaron el proceso de globalización mediante acuerdos sobre integración económica, fomento del interregionalismo, profundización del diálogo a nivel global y cooperación sur – sur. En sentido, hunde parte de sus raíces en foro trilateral IBSA (India, Brasil y Sudáfrica).

Su estructura, conformación, fines y objetivos destacan varios aspectos. En primer lugar, su morfología se define por la presencia de “economías en desarrollo”, en gran medida tractoras del crecimiento económico mundial como son China e India, siendo sus respectivos procesos internos de reformas determinantes en la expansión del PBI global durante las dos últimas décadas. En segundo lugar, el foro se define por la inclusión de actores considerados en sus respectivas esferas geográficas de acción directa como “potencias regionales”; por lo tanto, en un diverso abanico geográfico de representatividades lo integran actores relevantes de América Latina, África, y Asia.

En tal sentido, sobre la base de estas reflexiones generales, el libro Historia y lecciones del BRICS cuyo autor es Mario Guerrero, aporta conceptos, reflexiones y enfoques valiosos

Editor: Juan Alberto Rial,
Instituto de Relaciones
Internacionales Facultad
de Ciencias Jurídicas y
Sociales (Universidad
Nacional de La Plata)

Entidad editora: **Relaciones
Internacionales**, es una publicación del
Instituto de Relaciones Internacionales
(Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
(Universidad Nacional de La Plata -
Argentina)



Reconocimiento-NoComercial
CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

que revalorizan el papel del BRICS a nivel global. El autor, a través de diversos capítulos apelando a enfoques provistos por el neoinstitucionalismo, describe su surgimiento, trayectoria y existencia los cuales responden tanto a sus respectivos atributos geográficos (extensión, dotación de recursos naturales), demográficos (India y China las naciones más pobladas del planeta) como a históricas reivindicaciones sobre el papel a por sus integrantes en el sistema internacional regidas por auto asumidos roles como “países ballena o países pivot”.

El BRICS es indicativo del rasgo policéntrico que caracteriza un orden político mundial en transición desde el fin del unipolarismo estratégico post Guerra Fría, caracterizado por la creciente relevancia económica que adquieren economías asiáticas en la redistribución del poder mundial y el impulso reformista de potencias emergentes como China e India por sobre el histórico predominio del eje atlántico de poder que pivotaba sobre la relación Estados Unidos - Europa.

Subsidiariamente, confirma la determinación y decisión de sus respectivos líderes políticos de alejar condicionantes ideológicos en el relacionamiento externo para dar lugar a una cooperación de carácter pragmático. Asimismo, demuestra la persistencia de principios centrales de acción internacional compartidos como son la resolución pacífica de conflictos, ganancias de autonomía externa, construcción de poder económico y promoción del desarrollo compartido. Sobre este punto, el autor propone una evaluación crítica sobre las políticas exteriores de los países miembros, evaluación que induce reconocer lo acertado de mecanismos e instrumentos intraforo diseñados para sostener una activa diplomacia presidencial garante de su evolución y consolidación.

En tercer lugar, el texto nos recuerda que la existencia, persistencia y representatividad del foro reside, además, en indicadores agregados sobre el poderío económico de sus miembros. Lo integran economías con diferentes niveles de desarrollo y asimetrías en diferentes sectores pero que, sin embargo, individualmente revelan en diferente grado altos niveles de competitividad sectorial, producción industrial, exportación de servicios, desarrollo científico-tecnológico, producción agroalimentaria y energética.

En tal sentido, la “división interna” del trabajo señala que China concentra casi todos los atributos como potencia emergente, seguida por India, Rusia, Brasil y Sudáfrica. China es una potencia comercial, financiera y tecnológica, India añade a la unión capacidades científico-técnicas y expertise en altas tecnologías computacional, biotecnologías agrícolas y es líder en la producción mundial de medicamentos y vacunas; Rusia es un actor clave en la ecuación energética global al igual que Brasil en materia agroalimentaria; Sudáfrica es la mayor economía en desarrollo del África Subsahariana.

En cuarto lugar, a lo largo de su historia, ampliamente descripta y analizada por el autor, la incorporación de nuevos miembros demuestra la flexibilidad con que asumen la construcción de legitimidad internacional para el logro de metas compartidas, la importancia otorgada a la densificando de su agenda de cooperación. Reafirma así el convencimiento de sus líderes, respecto de la importancia de persistir en un más intenso diálogo y cooperación en el marco del denominado “multilateralismo del sur”, el cual evoluciona sobre una geometría variable de las relaciones interestatales basada en fines prácticos sobre comercio,

finanzas, inversiones, transferencia tecnológica y asociación empresarial para potenciar el crecimiento económico y la generación de empleo de calidad.

Un detalle importante a destacar de la lectura es que, si bien los intereses económicos suelen primar, la “agenda del BRICS” responde a comunes intereses vinculados, entre otros, a la reforma del sistema de Naciones Unidas, en particular el Consejo de Seguridad (dos de sus integrantes son Miembros Permanentes, China y Rusia) a fin de que refleje la nueva arquitectura de poder mundial y no siga anclado en un formato post II G-M; también abogan por una mayor representatividad de las economías en desarrollo en organizaciones financieras internacionales (FMI, Banco Mundial), la promoción de nuevas monedas de reserva internacional complementarias al dólar estadounidense (Yuan) y la búsqueda de una correlación más estricta entre poder relativo e influencia en las principales organismos e instituciones globales. Sobre este punto, ocupa parte del texto, la descripción y análisis sobre cómo el BRICS ha sido –es– el motor de cambios expuestos mediante la creación de instituciones “alternativas” a las heredadas del orden de Bretton Woods; ejemplo, alentado por China, la creación del Nuevo Banco de Desarrollo cuya existencia debe responder a la imprescindible reorientación del financiamiento para el desarrollo de sus socios.

La resiliencia del foro ante embates internacionales es destacada por el autor. Aún después de más de una década de existencia y los impactos sufridos ante adversas coyunturas financieras, la escalada de tensiones entre China y Estados Unidos, la desaceleración del crecimiento económico mundial, desglobalización, crisis por la pandemia, mayor proteccionismo comercial, e inacabados conflictos territoriales entre algunos de sus miembros (China e India), siguen guiando la acción internacional del BRICS, claros objetivos comunes sobre gobernanza global, cooperación entre naciones sur y en desarrollo, ganancias en autosuficiencia alimentaria, energética, desarrollo científico-tecnológico, y eco sostenibilidad ambiental.

Todo estos contenidos han sido acompañador por una profusa bibliografía y un detalle por demás destacado: el análisis de discurso como recurso metodológico. Sobre la base de documentos elaborados como parte de la tarea desempeñada por grupos de trabajo y, en especial, los de sus líderes en las diferentes Cumbres, exponen con claridad las ideas – fuerza que guían la acción internacional concertada del BRICS, reafirman compromisos y expresan preocupaciones compartidas en materia de seguridad internacional, tensiones norte-sur, inequidad social y proteccionismo comercial, entre otros.

En síntesis, su existencia y persistencia, ha generado y dispara nuevas reflexiones en la academia sobre integración, interregionalismo, coordinación internacional, cooperación económica, vigencia del multilateralismo del sur. En este orden, el libro recrea su importancia y aporta riqueza analítica en tiempo y oportunidad para desentrañar actuales y futuros desafíos del BRICS. El texto, resulta así un aporte novedoso e importante que nos recuerda que el BRICS ha sido y es mucho más que un acrónimo surgido de un imaginario financiero, para ser una realidad cuyo accionar global moviliza mentes y define iniciativas de política exterior, gracias a su mayor influencia y creciente poderío económico, político, tecnológico y militar.

En el actual contexto internacional, caracterizado por la escalada de tensiones internacionales producto de disidencias estratégicas entre Estados Unidos, China, India y Rusia, y pretendidos esfuerzos sobre desintegración o desglobalización, la existencia del Foro aún ofrece reales alternativas para rebajar tensiones mediante el despliegue de una diplomacia pública y privada que atenúe riesgos inherentes a enfrentamientos amados a gran escala.

Por todo lo expuesto, la oportunidad y pertinencia de la obra es destacable y nos obliga a debatir –nuevamente- como país un imaginario con vistas al desarrollo nacional que encuentre en el Foro y/o con sus miembros individualmente considerados, alternativas para una exitosa inserción internacional en las décadas por venir.

Por Sergio Cesarín, Secretario de la Cátedra de la India – IRI (UNLP).

India from Latin America: Peripherisation, statebuilding, and demand-led growth

Manuel Gonzalo

ISBN: 9780367542023 / 0367542021

Routledge

2022, 290 páginas.

Durante mucho tiempo, la India representó un enigma para la mayoría de los países latinoamericanos. Las distancias, la heterogeneidad de los entramados sociales y, especialmente, las ostensibles diferencias culturales, lingüísticas y religiosas contribuyeron a complejizar aún más el vínculo entre nuestra región y este gigante asiático. Pero esta realidad parece haber empezado a cambiar en las últimas décadas, a partir del gran crecimiento económico indio y su consecuente constitución como un socio comercial de primer nivel para América Latina.

Esta realidad, que incentiva el crecimiento de las relaciones económicas entre ambos actores, también fomenta un acercamiento cultural que hace ver que, más allá de las múltiples diferencias, también existen muchos aspectos que acercan a la India a nuestra región. Uno de esos elementos es la historia, donde el pasado colonial común que comparten ambas regiones hace que los trabajos comparativos sean no solo pertinentes, sino necesarios.

En ese sentido, el libro que aquí comentamos estudia la historia económica de la India en el largo plazo, así como sus diversas estrategias de desarrollo. Lo novedoso del trabajo es que quien escribe es un autor latinoamericano y lo hace aplicando un “lente” metodológico-conceptual latinoamericano, destacando los puntos de contacto entre los derroteros económicos de ambas regiones, sin dejar de prestar atención a las corrientes globales en las que estas perspectivas se inscriben, así como a los aspectos políticos, tecnológicos, financieros e institucionales específicos de la India. Además, logra recabar autores y conceptos

de la India sin encasillar las realidades del gigante asiático bajo premisas de nuestra región.

El autor realiza un trabajo de recorte y organización de la obra que permite configurar el trabajo a partir de las premisas que se marcan en su título. En ese sentido, separa la transformación económica y social de la India en tres partes: periferización, construcción del estado y estrategias de crecimiento impulsado por la demanda. Esta secuenciación, que vertebra el libro, sirve, además, para seguir el hilo de este, a la vez que hace asequible y llevadera su lectura.

En el primer capítulo se desarrolla el enfoque latinoamericano de la obra. El mismo se basa en tres raíces conceptuales-metodológicas bien definidas: el estructuralismo de la CEPAL, algunos aportes latinoamericanos sobre el papel del Estado en la economía y el recorrido conceptual brasileño del principio keynesiano-kaleckiano de demanda efectiva.

Los capítulos dos, tres y cuatro conforman la primera parte del libro, en la que se trata el tema de la periferización de la India. En el capítulo dos, el autor reconstruye las relaciones comerciales y de producción en el ámbito del Océano Índico antes de la penetración británica, para contextualizar y dimensionar la relevancia del subcontinente indio como centro de gravedad del área. En el siguiente apartado, el autor estudia la colonización británica de la zona, evidenciando que la misma transformó a la India de centro comercial/productivo del Índico en una periferia global de la Corona a partir del “drenaje” de sus riquezas por su reducción a la producción y exportación de productos primarios, lo que constituye uno de los puntapiés iniciales de la confirmación del capitalismo moderno. Consecuentemente, en el capítulo cuatro, se trabaja el concepto de periferización en sentido amplio, a partir de la adopción del esquema de centro-periferia cepalino.

La segunda parte del libro se refiere a la construcción del estado indio y su importancia en el desarrollo económico del país, así como en el surgimiento y conformación del Sistema Nacional Indio de Innovación (NSI) hasta fines de la década de 1980. Esta fracción de la obra abarca los capítulos cinco y seis, en los que se analiza el contexto del surgimiento del estado indio y sus tensiones geopolíticas y políticas intrínsecas, sus desafíos macroeconómicos y tecnológicos y sus principales políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación, por un lado, y los logros y las deudas del estado indio y su sistema de Innovación durante la Guerra Fría, a partir de las percepciones y comparaciones latinoamericanas, por el otro. En este fragmento, el autor se preocupa por mostrar que el estado indio de la segunda parte del Siglo XX no constituía un régimen “socialista” cuya liberalización promovió el crecimiento económico del país, sino que remarca la importancia de la intervención del mismo, así como la centralidad de la intervención estatal en el desarrollo productivo actual.

La última parte del libro se refiere a la configuración geopolítica de la zona del Índico a partir de la década de 1990, con la consolidación de las políticas del Consenso de Washington. Aquí se explora, a partir de las contribuciones de la escuela brasileña, el esquema de crecimiento económico de la India y su aceleración por parte de las fuerzas de la demanda. En ese sentido, el autor analiza el acercamiento de la India a Occidente a partir de sus complementariedades económico-comerciales, en el contexto del surgimiento de China como potencia mundial, que lleva a la India a revalorizar su posición internacional de actor clave en el equilibrio de la zona. Así, en el capítulo siete, el autor presenta los principales cambios

políticos y geopolíticos de la India desde la década de 1990, relacionados con el fin de la Guerra Fría y la creciente relevancia de Estados Unidos en su política interior y exterior, su rivalidad con China y el surgimiento del nacionalista Partido Bharatiya Janata (Partido Popular Indio) como fuerza política dominante. En el capítulo 8, el autor estudia las fuentes estructurales del crecimiento indio, relacionándolas con la urbanización, la construcción y el sector inmobiliario, la inversión pública/privada en infraestructura energética y el dinamismo del sector externo indio. En este caso, aplica el concepto latinoamericano de “heterogeneidad estructural” para describir las estructuras productivas y sociales indias contemporáneas. Por otro lado, en el capítulo 9 el autor realiza una comparación entre el desarrollo económico indio desde la década de 1990 y el “milagro” brasilero de los 70s/80s, especialmente en lo que hace a la idea de que el alto crecimiento de Brasil en esos años se dio a partir de la depresión y represión de los salarios por parte de la dictadura cívico-militar de la época. Por su parte, sin dejar de lado la importancia del sector externo, se sostiene que el principal impulsor del crecimiento económico indio de los últimos años fue la demanda, impulsada por el consumo privado liderado por grupos urbanos, el auge crediticio, la inversión pública y privada relacionada con la infraestructura y varios programas de transferencias públicas masivas del gobierno. A su vez, el rol de las remesas, las exportaciones de servicios y los flujos de capital desde Estados Unidos (relacionados con los indios-estadounidenses de Silicon Valley) se destacan como elementos que impulsan la superación de la restricción externa india y, en consecuencia, permiten la aceleración de su crecimiento.

El autor finaliza su obra retomando algunas ideas y analizando como la pandemia de Covid-19 aceleró muchos de los procesos estudiados. En ese sentido, creemos que este libro contribuye a evidenciar el rol del colonialismo en la conformación del capitalismo moderno, a partir de la sumisión del sur a las necesidades del norte, así como las debilidades externas de los modelos primarios de explotación y exportación de materia prima, tanto en la India como en América Latina, así como su rol determinante en la generación de las grandes crisis económicas de estas regiones y los inconvenientes entre los límites de los modelos primarizantes y la industrialización de los países, a partir de concepto de “restricción externa”.

De esta forma, este libro constituye una importante obra en el campo del estudio comparado de las realidades de América Latina y la India, posibilitando al lector la estimulante tarea de contraponer realidades e incursionar, aunque no sea el objetivo del libro, en construcciones contrafácticas que estimulan el seguimiento del objeto de la obra. Por otro lado, se posiciona como un insumo muy recomendable a la hora de profundizar los lazos entre los diversos sujetos del Sur Global, especialmente en lo que a desarrollo económico se refiere.

En definitiva, creemos que este libro contribuirá a acercar diversas conceptualizaciones latinoamericanas a la realidad india, a sistematizar muchos autores y literatura sobre las estructuras económicas, productivas, tecnológicas y sociales de la India y, por sobre todas las cosas, como pretende el autor, a desarrollar una agenda de investigación orientada hacia el Sur Global, que es tan importante en estos momentos de crisis globalizadora.

Por Sebastián Russo, Miembro y Co-Secretario del Centro de Reflexión en Política Internacional (CeRPI-IRI, UNLP)

The poverty of Critical Theory in International Relations

Davide Schmid

ISBN: 978-3-031-22587-1 (eBook)

Palgrave MacMillan

2023, 214 páginas.

La crisis es el relato de nuestro tiempo. Esta afirmación bien podría ser el título sensacionalista de una novela de suspenso, o el capítulo central de cualquier investigación contemporánea sobre las Relaciones Internacionales (RR.II.) Para efectos de reseñar la obra de Davide Schmid, titulada *The Poverty of Critical Theory in International Relation*, esta afirmación sirve como telón de fondo. Resume el contexto en el cual se desarrollan las ideas del autor, y también funge como marco general para problematizar las ideas de la Teórica Crítica (TC)¹.

Schmid (2023) comienza su obra describiendo la naturaleza política y social de los últimos veinte años. De forma amena, aunque precisa, ilustra como la(s) crisis han dejado de ser el síntoma para convertirse en la condición de nuestro tiempo. Las transformaciones políticas, económicas y sociales, junto con el desgaste del medio ambiente y el confinamiento por la pandemia de COVID-19, son muestras de las contradicciones y obstáculos de este siglo.

Sin embargo, Schmid no pretende ir más allá en esta descripción. Su interés se centra los límites descriptivos e interpretativos de la TC en general, y la aplicación de estas inquietudes en el campo de las RR. II. en lo particular.

En su capítulo introductorio, además de aclarar el alcance de su trabajo, manifiesta su interés por ampliar las herramientas analíticas de la TC en las RR. II. Este propósito parte de dos premisas importantes: 1) la TC, como marco teórico, es insuficiente para describir la complejidad de los fenómenos de la realidad del siglo XXI; y 2) la TC, como corriente de pensamiento que hereda los postulados de la Escuela de Frankfurt, tiene la oportunidad de encontrar los puntos ciegos de su propuesta teórica si conversa con otras miradas igualmente críticas.

Schmid divide su obra en siete capítulos para explorar y discutir sus planteamientos sobre la TC. Los primeros dos capítulos están dedicados a recorrer la historia de la Escuela

¹ Schmid dedica un espacio de su obra para aclarar las diferencias entre “Teórica Crítica” (en mayúsculas, y abreviado como TC) y “teoría crítica” (en minúsculas, sin abreviaturas). La primera acepción se refiere a la tradición epistémica cuya base se encuentra en las ideas de la llamada Escuela de Frankfurt. En consecuencia, autores como Theodore Adorno, Jürgen Habermas o Robert Cox (para el caso de las Relaciones Internacionales) se encuentran dentro de este corriente de pensamiento. La segunda acepción es utilizada por Schmid para referirse a un conjunto de aproximaciones teóricas mucho más heterogéneo. Como se señala a lo largo de la obra, en este término caben miradas críticas de las condiciones sociopolíticas contemporáneas como son el feminismo, la teoría decolonial, entre otros.

de Frankfurt como base del pensamiento crítico contemporáneo. Los capítulos tres y cuatro analizan la importancia de la obra de Jürgen Habermas, destacando los sesgos cognitivos (también llamados “puntos ciegos”) para la comprensión de los fenómenos sociopolíticos del siglo XXI. Finalmente, en lo que respecta a los capítulos seis y siete, el autor aterriza sus reflexiones en el campo de las Relaciones Internacionales. Para tal propósito, Schmid confronta los puntos ciegos de la teoría de Habermas con la propuesta de Andrew Linklater, profesor inglés de Relaciones Internacionales recién fallecido en marzo de 2023.

El segundo capítulo describe la crisis epistemológica de todo aquello que nombramos como “Teoría Crítica” (TC). Si la intención de esta corriente de pensamiento es (o ha sido) la de entender y proponer las luchas sociales de una época, hoy asistimos a una profunda desconexión entre estructura teórica y vivencia epistémica. Como señala el autor, la crisis no implica necesariamente una falta de producción académica. Se trata más bien de una falta de capacidad para descubrir y contestar las estructuras de poder contemporáneas. En el peor de los casos, la TC incluso ha sido cooptada dentro del relato histórico del capitalismo tardío, arrebatándole su capacidad contestataria.

Este punto crítico en el cual se encuentra la TC no ha sido producto de negar su genealogía epistémica. De hecho, Schmid insiste en señalar la importancia de las ideas fundacionales de la Escuela de Frankfurt en el pensamiento de la TC contemporánea.

Para encontrar respuestas a este punto, el autor dedica el tercer capítulo de su obra a describir porque la Escuela de Frankfurt, a pesar de su convicción emancipatoria, no pudo escapar de su mirada eurocéntrica. Para Schmid, la Escuela de Frankfurt primero, y la TC después, pensaron a la sociedad occidental como un sistema cerrado y coherente con valores universales. Esta noción se reforzaría años más tarde con la conceptualización de una democracia cosmopolita tras el final de la Guerra Fría; propuesta que obviaba categorías de análisis más oportunas para entender los conflictos poscoloniales del capitalismo global, por mencionar un fenómeno de la época.

Llegado a este punto, Schmid reconoce a Jürgen Habermas como el reformador más importante de la TC tras el fracaso de la primera generación de la Escuela de Frankfurt. Este fracaso, sostiene el autor, tuvo su origen en el compromiso de autores como Adorno y Horkheimer con las ideas clásicas del marxismo. La centralidad de la economía política como instrumento para el cambio social, así como la ausencia de un proyecto político que trascendiera los horizontes metodológicos, dieron como resultado la emergencia de nuevas propuestas para la TC de corte comunicativo y democrático.

Este giro, denominado por Schmid como “paradigma habermasiano”, es el origen de la crisis epistemológica de la TC. En el quinto capítulo de su obra, el autor explora las consecuencias del abandono de la economía política como eje reflexivo de la TC, así como la consolidación de la democracia cosmopolita como salida al *impasse* metodológico. Si bien es cierto la democracia cosmopolita propuesta en los albores de la post Guerra Fría constituye una reflexión oportuna sobre la política internacional de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, también es cierto que constituye la relocalización de las inquietudes de la TC, y por lo tanto la despolitización de la TC como corriente emancipadora y contestataria.

Schmid ilustra este argumento a través del análisis de la globalización como proyecto

político. En última instancia, dice el autor, la TC construye la idea de globalización como una utopía lineal, sin matices. Ausente de conflictos políticos, la globalización se proyecta como el curso natural de los acontecimientos. Una forma esencialista de mirar el devenir del siglo XX, y por lo tanto una propuesta no-emancipatoria.

A partir de este planteamiento, Schmid propone asomarse a otras propuestas teóricas derivadas de la TC. En este sentido, retoma a Andrew Linklater para aterrizar sus reflexiones en el campo de la política internacional en lo particular, y de las RR. II. en general.

En su capítulo seis, Schmid esboza las ideas centrales de la propuesta de Linklater. Hace hincapié en la distancia que toma de autores como Habermas por lo que se refiere al giro lingüístico. Linklater no niega la importancia de lo simbólico, pero reconoce que estos referentes se construyen desde lo material. Para tal propósito, señala Schmid, Linklater se apoya en una investigación sociológica que trasciende al siglo XX. Retomando ideas de autores más orientados al materialismo histórico como Norbert Elias, Linklater establece un diálogo interdisciplinario con el propósito de ampliar las herramientas de análisis de la TC.

Schmid concluye su obra expresando su interés por retomar el diálogo con la economía política desde la TC. Insiste en la importancia de los postulados primigenios de la Escuela de Frankfurt, recalcando la necesidad de incorporar enfoques emancipatorios e interdisciplinarios. Propone que el diálogo sea verdaderamente recíproco, toda vez que la TC necesita de otras corrientes críticas como éstas pueden incorporar herramientas de análisis a sus marcos teóricos.

En suma, Schmid reconoce que la crisis de la TC no es una condición irrevocable, sino una oportunidad para mirarse al espejo y reconocer de forma crítica – nunca mejor dicho – los sesgos epistemológicos que impiden describir las necesidades presentes para construir en colectivo una verdadera corriente emancipatoria.

Por Gustavo Alfonso Morales Sánchez, miembro del Grupo de Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP).

Manual de la Política Exterior Argentina

Compilador: Juan Pablo Laporte

ISBN:978-950-23-3275-8

Editorial Universitaria de Buenos Aires

(Eudeba),

2022, 375 páginas

Como su nombre lo indica, el libro propone ser un manual que recorre el curso seguido por la política exterior argentina (PEA) y los principales temas que han dominado su agenda

en diversos contextos históricos de nuestro país. Por su parte también propone ser una manual porque brinda elementos para la construcción de la disciplina y las diversas corrientes de estudio (desde metodológicas a teóricas). El libro es una compilación de ensayos, un total de treinta y tres, escrito por una pluralidad de autores especialistas en cada tema que pertenecen a distintas generaciones y/u orientaciones. Allí radica lo diverso y amplio del mismo.

La obra comienza con el capítulo uno, el cual da cuenta del avance de la política exterior como ciencia, de la evolución de la disciplina desde lo académico, los cambios en la forma de investigar, y el desarrollo de las instituciones que le dieron forma, hasta el golpe militar de 1976. Juan Carlos Puig es el teórico que va a marcar los estudios internacionales argentinos desde lo institucional, lo teórico, lo conceptual y lo metodológico, con su propuesta sobre la importancia de la alternativa de los países latinoamericanos de adquirir mayor autonomía en el sistema internacional. Hechos importantes como la implosión de la crisis de la deuda y los estragos de la Guerra de Malvinas iniciaron nuevamente estudios internacionales, dando muestra del avance, expansión y consolidación de su institucionalización.

El segundo, tercer y cuarto capítulo dan cuenta del marco interpretativo y los enfoques metodológicos utilizados por la disciplina, cuyo objetivo es la desnaturalización del estado y su relación con la economía política internacional para comprender el orden global formado por las ideas, las capacidades materiales, y las instituciones, desarrollando diferentes teorías. En el primero, se explicitan las tres tradiciones en torno al hombre, el estado y el sistema internacional: la tradición realista (el estado debe imponerse sobre la sociedad), la universalista (el estado debe velar por los vínculos comunitarios) y la internacionalista (tiene de las dos anteriores) producto del contexto internacional de 1919.

En el segundo, se realiza el estudio de la PEA y su desarrollo en las diferentes fases históricas, en 1940-1960 donde predominan enfoques históricos-jurídicos, que priorizaron la relación con países, regiones; y la geopolítica que se fusiona con el realismo clásico. En los años setenta, la teoría normativa y metodología de investigación descriptiva, cómo a medida que pierde fuerza el enfoque de dependencia, empieza a tener fuerza el de autonomía, con Puig los actores y procesos internos. Por otra parte, Russell distingue entre quienes hacen PE (estructura de decisión) como (el proceso de decisión mismo) y el qué (contenido). Surgen nuevas construcciones conceptuales como el realismo periférico y el neoidealismo periférico con los aportes de Tokatlian y Pardo, Escudé (visión utilitarista, resignificación de la autonomía en términos de los costos relativos del ejercicio de la libertad de acción) y Russell. En el tercero desarrolla la metodología como mecanismo de poder, y da cuenta de la ausencia de jerarquía en la discusión metodológica en política exterior, presentando una posible forma de diseño de investigación.

El capítulo cinco desarrolla el papel que tiene la historia en los estudios internacionales, y los aportes de la escuela socio histórica para construir una historia total. Propone incorporar a las políticas de poder de las grandes potencias y el análisis de las distintas formas de dependencia, el grado de vinculación entre las políticas internas y externas, y concluye con los problemas para el desarrollo de dicha historiografía en nuestro país.

Entre los capítulos seis y dieciséis, el libro realiza un recorrido sobre los diferentes

gobiernos desarrollados en nuestro país, primero con el proyecto de nación y la consolidación del estado después, desde 1853 hasta el gobierno de Mauricio Macri. Tiene en cuenta los discursos de los dirigentes, las prioridades de sus políticas exteriores, y las dimensiones fundamentales de las relaciones internacionales, con el papel que desempeñan los presidentes, sus gabinetes, el congreso, la cancillería, los factores de poder y las organizaciones de la sociedad civil.

Los capítulos 6, 7 y 8 analizan las prioridades de la PEA, los conflictos y teorías utilizadas para resolverlos. El primero analiza el período 1853-1880, donde son dos las teorías de PE que abordan las dos preocupaciones centrales de los dirigentes en esta etapa. La de omibalanceo de Escude, para entender la supervivencia de estos dirigentes frente a las amenazas que los ponen en peligro para que sobreviva el estado embrionario. Y la teoría de transición del poder de Abente, con el esfuerzo de los dirigentes para revertir su insatisfacción con un status quo desfavorable, y la situación de fuerzas en el cono sur. El segundo, se enfoca en la Argentina agroexportadora 1880-1914, y su PE; cuyo objetivo es proporcionar garantía a los inversores extranjeros, asegurar la financiación externa del estado, y ampliar los mercados europeos para poder colocar la producción agropecuario (política atlantista, liberal y abierta al mundo), y defiende el espacio territorial del estado en litigios con países limítrofes. El tercero analiza al radicalismo, y el periodo de entreguerras 1914-1945, donde se observan dos PE, una de corte comercial liberal que evitaba la aparición de conflictos, y otra caracterizada por la realpolitik del nacionalismo territorial. Mostrando como hito el pacto Roca-Runciman, es decir, el trato preferencial con las inversiones británicas, y la neutralidad argentina en las guerras mundiales, signo de su aislamiento diplomático, con los militares como nuevos actores de la política.

El capítulo 9, analiza el gobierno peronista y su discurso de la tercera posición en el contexto internacional. Distinguiendo el periodo de 1946-1948, como ciclos de transición, y lo define como un gobierno estatista, defensor del capital nacional y aferrado a una política autonomista, muestra del por qué Estados Unidos apoya el golpe de Lonardi. Finaliza, Puig hablando de autonomía heterodoxa, donde la política exterior coincide el margen potencial de decisión autónoma del país con el margen actual.

El capítulo 10 y 11 dan cuenta de la introducción de los conceptos de péndulo económico y político de Mario Rapoport y Claudio Spiegel. Al primero 1955-1976, lo analizan como un periodo de oscilaciones entre regímenes políticos y proyectos económicos. La PE emergió así, como un factor catalizador de la inestabilidad institucional de aquellos años. "Conductas autonomistas, conjugadas con el nacionalismo económico, y políticas aperturistas que pugaban por una asociación con las grandes potencias". En el segundo, explica cómo el proceso cívico militar se propuso inclinar el "péndulo político" a favor de las elites agrarias y de poderosos grupos económicos locales e intermediarios de capitales extranjeros. Las diplomacias económica y militar de la dictadura convergen en un modelo "triangular" de dependencia comercial con él "Este" y de dependencia tecnológica y financiera con el "Oeste", donde las organizaciones de derechos humanos fueron un factor determinante a nivel internacional.

El capítulo 12 trata la vuelta a la democracia con el gobierno de Raúl Alfonsín, si-

guiendo a Russell se analiza la relación asimétrica con Estados Unidos, la búsqueda de estrategias compensadoras con Europa Occidental y la Unión Soviética, las estrategias horizontales con la región con los diferentes organismos de consulta y la política territorial. Nos da cuenta de los debates teóricos del momento, y de las diferentes posturas tomadas por nuestro país.

El capítulo 13 y 14 nos hablan de los cambios ocurridos en la política internacional hacia el fin del conflicto bipolar, y a su fin, el desarrollo de vínculos polígamos. El primero, muestra el cambio en la política exterior e interna del peronismo con Menem, cercana a Estados Unidos. Por otro lado, la consolidación de un pensamiento único en las dimensiones económicas, políticas y culturales, que altera las tradiciones doctrinarias e ideacionales sobre las que se habían elaborado las PE en Latinoamérica, y como la lógica de autonomía fue cediendo lugar ante la lógica de aquiescencia. Las teorías en relaciones internacionales tendieron a fortalecer las miradas liberales y proclives al alineamiento con los grandes poderes y fomentaron esta idea. El segundo, trata sobre el gobierno de la alianza y Duhalde. En el primero, continúa el acercamiento a Estados Unidos, con el acompañamiento de Argentina en el voto castigo a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU; pero, reanudó las negociaciones por la soberanía de las islas Malvinas. En cambio, Duhalde, desarrolla con el exterior vínculos poligámicos con Estados Unidos, Europa, Brasil y otras regiones como África y Asia, como muestra de un intento de diversificar la agenda internacional del país, y dando prioridad al Mercosur.

Los capítulos 15 y 16 trabajan los gobiernos kirchneristas y macristas respectivamente en torno al desarrollo de su PE. El primero en tres órbitas: el alejamiento de los Estados Unidos y el acercamiento a la región latinoamericana; la apuesta por un nuevo orden regional/global y la profundización de los vínculos con Rusia y China; y el distintivo enfoque para el reclamo de las Islas Malvinas. En las elecciones 2009 y 2011 comienza a ganar espacio semántico el término “autonomía” en los ámbitos académicos dedicados a las relaciones internacionales.

El segundo nos presenta una PE desideologizada, que busca atraer préstamos y apertura a nuevos mercados para los exportadores; y de inserción dependiente. Su autor explica cómo se preocupó por exaltar las bondades del libre comercio y la inserción global, en contraste con el aislacionismo del kirchnerismo, y hace un análisis profundo sobre los fracasos que tuvo su PE, siendo funcional a la estrategia política de la Casa Blanca de fragmentar lo más posible la región, restando importancia a iniciativas como la CELAC, destruyendo la Unasur y transformando al Mercosur en una mera plataforma para la apertura comercial. Avaló la política de Trump de asediar a Venezuela, reforzó iniciativas alineadas con Washington.

Entre los capítulos diecisiete y diecinueve presentan al lector un amplio panorama del vínculo entre la Economía Política Internacional (EPI) y la PE. El primero de ellos, se propone desarrollar el objetivo, función y desafíos de la economía en el campo de las Relaciones Internacionales. Involucra dos niveles de análisis: nacional y sistémico, proponiéndose analizar la puja entre ganadores y perdedores. Define la problemática y las escuelas de pensamiento que le dieron origen. Busca comprender la construcción del sistema internacional y la PE sobre los interrogantes: ¿Quién se beneficia? ¿Quién se perjudica?

El capítulo dieciocho, se centra en preguntar qué rol juegan las creencias y emociones en la composición de la PEA. Propone un abordaje desde el análisis de dos trayectorias: los sistemas de creencias y las emociones. El primero de ellos hace referencia a las imágenes nacionales, los lentes con los cuales mirar la información relativa al entorno por el cual se percibe y simplifica la realidad. Citando a Russell como iniciador de este debate en Argentina. Esta idea se asocia a la importancia de estudiar la PEA desde también los componentes internos. El problema que allí se presenta es, por ejemplo, la relación causal entre creencias y resultados de la PEA y el acceso a las fuentes de información, interferencia y situacionales ¿Qué función pedagógica cumplen en el discurso público?

El capítulo diecinueve por su parte aborda desde la EPI la dimensión económica de la PEA, tema de gran importancia para la agenda al igual que las Instituciones Financieras Internacionales, debido al peso que tienen en la PEA de los países. El acento está puesto en el vínculo que desarrollan dentro de la EPI, el FMI como agente de la PE de otros países, pero principalmente en la relación con los países en desarrollo.

Los capítulos del veinte al veintitrés presentan un amplio recorrido sobre características internas de la PEA, desde diversos planos y actores de análisis. El capítulo veinte se propone reflexionar sobre la política comercial argentina y sus principales debates y rasgos. Analiza las diversas etapas sosteniendo que Argentina es un reflejo de cómo los determinantes sistémicos a largo plazo resultaron clave para el fomento de estructuras domésticas, pero que en el corto plazo las estructuras domésticas dieron contenido a la PEA. El capítulo entonces define las estructuras comerciales, el perfil dominante y sus determinantes y los principales rasgos de las instituciones que la formulan. El autor propone un análisis detallado sobre las debilidades y fortalezas de la composición y las tendencias estructurales del comercio (como la crisis en la balanza de pagos, concentración en productos primarios, acceso a mercados). Para finalizar el autor reflexiona sobre cómo la discusión sobre política comercial en Argentina se dicotomiza en dos modelos ideologizados: agro versus industria; libre-cambio versus proteccionismo.

En el siguiente capítulo la línea de debate propone un análisis sobre el Poder Legislativo y la diplomacia parlamentaria como objeto de estudio. Aquí se analiza el funcionamiento del dicho poder en el país, cómo su alcance y funciones impactan en la PE y reflejar cómo se identifica la construcción de la agenda pública, cristalizando los intereses que responden a las relaciones de fuerza, articulando como intermediario entre el poder institucional y los ciudadanos.

El capítulo veintidós se propone problematizar la relación entre la política de defensa y la PE analizando la construcción de la agenda, la definición del problema, la toma de decisiones y los grupos que influyen en el nivel estratégico operacional. El autor sostiene que ambas presentan una relación simbiótica, ya que contribuyen a la seguridad del estado. Analiza los planos de interacción, factores que la moldean y finaliza con una descripción de las particularidades argentinas.

El capítulo siguiente plantea un abordaje sobre las instituciones gubernamentales que intervienen en materia de PE, sus grados de intervención y sus condicionantes. Se propone focalizar en sus atribuciones y organizaciones, características de las trayectorias políticas y

la formación profesional de quienes han desempeñado funciones en el país, entre los años 1983 hasta el presente. Hace especial énfasis en explicar características y funciones del rol presidencial, el Canciller y la Cancillería en general.

Para finalizar, el libro propone una última parte sobre la relación de la PEA con el mundo exterior, identificando diferentes aristas que están en constante interacción. Esto hace referencia a los capítulos comprendidos entre el veinticuatro y el treinta. El capítulo veinticuatro propone reflexionar sobre las iniciativas y actuaciones encabezadas por Argentina en materia de PE en los organismos internacionales y los principios que allí defiende. En particular analiza el comportamiento del país en la Sociedad de las Naciones, Naciones Unidas, el Sistema de Seguridad Continental, el Sistema Antártico, la Cuestión Malvinas, el Sistema multilateral, la no proliferación nuclear, la política ambiental, los Derechos Humanos, y el ámbito económico con la cuestión de la deuda externa. El objetivo de dichas actividades siempre versó en la defensa de los principios básicos que defiende el país, la defensa de los intereses nacionales y la autonomía.

El siguiente capítulo propone discutir dos elementos en particular: las cuestiones teóricas de la seguridad internacional y la PE, entre el statu quo y la transformación. El autor brinda no solo una definición de los conceptos sino también su relación bidireccional y los postulados teóricos desde las diversas escuelas o teorías dominantes. Finaliza presentando los temas relativos a la agenda de transformación, motivada por un mundo de escasez, de multipolarismo desquebrajado, desafíos que hoy tensionan a la política exterior.

En el capítulo veintiséis, el autor introduce al lector en las características del Derecho Internacional, la forma en que debe abordarse y los principales modelos que se debaten. Realiza un análisis pormenorizado del modelo relacional y el modelo institucional e invita a pensar su enfrentamiento dialéctico o su convivencia. Problematisa la tensión que presenta la resistencia de los estados a las competencias cedidas a las organizaciones y la extensión de sus competencias. Para finalizar presenta el debate sobre la desigualdad de los estados y la hipocresía que tienen las relaciones internacionales, planteando la desigualdad jurídica y frente a ello la necesidad de un derecho social a nivel internacional.

En el capítulo siguiente se propone reflexionar sobre los movimientos de Derechos Humanos principalmente, los lineamientos que se ven al interior de Estados Unidos. Luego analiza las perspectivas propias al interior de la PEA, contradictorias a las recién mencionadas, identificando los principales pilares y ejes de dicha política, que colocan al país símbolo de paradigma a nivel internacional.

El capítulo veintiocho propone un racconto de las experiencias de integración de América Latina, desde los procesos independentistas hasta el propio nacimiento del Mercosur, identificando a la región como un espacio primordial de la PE. También presenta en debate cómo se fue transformando la integración en las últimas décadas y que iniciativas la caracterizan. Finalizando propone también un recorrido por las etapas del Mercosur, actores, pilares, estrategias y los virajes que tomó desde su creación hasta las actuales tensiones que transita.

El capítulo siguiente propone problematizar la aparición de nuevos actores en el sistema internacional, como las unidades políticas subestatales como fenómeno de las últimas

décadas. Debate su origen, atributos, desafíos, tipos de paradiplomacia, y las relaciones con el estado. Luego se aborda la dimensión de las provincias argentinas en la inserción global, reflexionando sobre cómo adquieren autonomía en sus propias políticas y estrategias de vinculación, en el marco de un proceso global que promueve dicha gobernanza.

El capítulo treinta propone reflexionar sobre las operaciones de mantenimiento de la paz (OMP) de Naciones Unidas y cómo Argentina participa desde sus orígenes gracias a que constituye parte fundamental de la PE. Examina dicha participación y finaliza presentando herramientas de análisis para las OMP, especificando las diferentes dimensiones de su abordaje.

Los capítulos treinta y uno y treinta y dos proponen una recopilación histórica de la presencia del país en el Atlántico Sur. El primero de ellos, se basa en la PEA hacia las Islas Malvinas, analizando los principales lineamientos etapas y desafíos de las negociaciones desde los orígenes de la república hasta la actualidad. El segundo analiza la presencia en la Antártida, presentando un desarrollo histórico de la misma, los principales lineamientos de la PEA y los desafíos que hoy se presentan en dicho ámbito.

El libro concluye con el capítulo treinta y tres, a cerca del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Define su origen, antecedentes, características, composición, formación de los funcionarios diplomáticos y sus funciones, desde su creación hasta la actualidad.

La obra contribuye a precisar y pensar la agenda de PEA a lo largo de su desarrollo histórico y la diplomacia en sus diversas aristas. Como sostiene Tokatlian en el epílogo, las contribuciones del manual 'son esenciales para elevar la calidad del debate público sobre la reflexión, la planeación, la adhesión y la implementación de la inserción internacional de la Argentina hoy' (p. 363).

Por Abril Bidondo y Lucrecia Pasos, miembros del Centro de Reflexión en Política Internacional (CeRPI-IRI, UNLP)

20 años no es nada: autonomía y globalismo en la política exterior argentina (2002-2022). Una contribución desde los informes del CeRPI

Alejandro Simonoff, Abril Bidondo y Sebastián Russo (Compiladores)

ISBN: 978-950-34-2177-2
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales,
Universidad Nacional de La Plata
2022, 141 páginas

Cuando uno piensa en la política exterior de un país piensa en la conformación de las

relaciones que este establece con otros estados y con la amplitud de los organismos internacionales que proporciona el entretrejo internacional. Si el desarrollo de estas relaciones genera un posicionamiento de este país en cuestión respecto del entramado y como el entramado puede determinar vínculos de superioridad, de subalternidad o de paridad.

El libro que aquí presentamos pretende echar luz sobre cómo se ha desarrollado la Política Exterior Argentina en los últimos 20 años. Para ello propone analizar, de manera detallada cada uno de los gobiernos desde la creación del Centro de Estudios de Reflexión de Política Internacional en 2002 a 2022, año en que fue editado el libro y presentado en noviembre de 2022 en el Congreso de Relaciones Internacionales organizado por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

Desde el título se nos proponen varios aspectos, en primer lugar, se utiliza el comienzo del estribillo del tango Volver de Gardel y Lepera en el que se dice “20 años no es nada”. En el uso de esta frase podemos encontrar, más allá del impacto de lo conocido en otro ámbito, una forma de expresión que da cuenta del paso del tiempo como algo inexorable, pero también como una referencia a los vaivenes que en el mismo se producen y como ello genera modificaciones en la construcción de la política exterior. En segundo lugar, al hablar de Autonomía y Globalismo en la Política Exterior Argentina (2002-2022) nos presenta las categorías con que va a realizarse el análisis de los diferentes gobiernos desarrollados en el período abordado y como el desarrollo teórico de décadas anteriores realizado por referentes de la disciplina permite profundizar su estudio. En la tercera parte del título se refiere a la contribución que se hace a dicho estudio desde los informes de CeRPI, dando cuenta así del trabajo elaborado desde los informes semestrales que se presentan para ser publicados en el segmento digital de la Revista de relaciones Internacionales del IRI.

Luego de detenernos en su título debemos ingresar a la lectura del libro, en la cual nos encontramos con la presentación realizada por el Dr. Alejandro Simonoff, Coordinador del Centro de Reflexión en la cual se explican las intenciones y pretensiones de la publicación. En la misma se propone invitar al lector a conocer el recorrido que ha llevado el CeRPI en estos 20 años desde su creación y mostrar cuál será el abordaje de los capítulos que se desarrollaran a continuación.

Luego se presentarán los cinco capítulos que componen el libro en los que se profundizará detalladamente y de manera analítica cada una de las presidencias argentinas de los últimos 20 años y como cada una de ellas llevará adelante su acción sobre las relaciones exteriores que entablará. Los capítulos abarcan desde la presidencia provisoria de Eduardo Duhalde, que llega al ejercicio de ésta luego de la crisis generada por la abrupta salida del poder del gobierno de la Alianza liderado por Fernando De La Rúa, una semana de inestabilidad y luego el nombramiento de Duhalde se produce con la anuencia de ambas cámaras legislativas. Luego llega al poder, con una legitimidad electoral de solo el 22% de los votos Néstor Kirchner, quien debe consolidar el poder desde diferentes variables y políticas públicas, entre ellas el diseño de la Política Exterior, que brindará en ciertos aspectos una solidez que se corresponde con la llegada, a varios países de América Latina, de líderes populares con una matriz ideológica similar a la planteada por el entonces presidente Argentino. A Kirchner lo sucede Cristina Fernández que ejercerá la presidencia en dos mandatos conse-

cutivos y que a su vez, siendo parte del mismo campo ideológico que su predecesor, profundiza gran parte las acciones de la política exterior llevada adelante en el anterior gobierno. Aun así, el contexto internacional cambia en varios aspectos y el más relevante de ellos tiene que ver con atravesar la crisis del 2008 que repercute en todos los países del mundo y hace redireccionar tanto la política exterior como la interna para poder sortear los efectos que se producen. En 2015, al realizarse las elecciones democráticas correspondientes se erige como ganador de las mismas el presidente Mauricio Macri que responde a una matriz ideológica ligada al neoliberalismo, por lo tanto, en su despliegue la política externa cambia sus lineamientos e intenta posicionarse de manera directa con las potencias históricamente hegemónicas, privilegiando así la relación con Estados Unidos y la Unión Europea. En último lugar se pone el foco sobre la presidencia de Alberto Fernández, quien llega al poder de la mano de un frente electoral que está compuesto por diferentes partidos progresistas y en su gran mayoría por el peronismo en cualquiera de sus expresiones. En este caso Alberto Fernández, al momento de la publicación, aún se encuentra en ejercicio del poder ejecutivo.

Cada uno de los autores y autoras que llevó adelante el trabajo de investigación y escritura de este libro ha intentado abarcar todas las variables posibles que analicen de manera transversal la política exterior de la Argentina. Han podido demostrar, en cada una de sus expresiones que la política exterior se teje en diferentes ámbitos y que tiene distintos aspectos que la hacen variar y fluctuar. De ahí que la observación que subyace a lo largo de la investigación tenga que ver con la cercanía a la conceptualización de Autonomismo o Globalismo según corresponda el caso. Y tomando en cuenta dicha observación es que debe ocuparse detenidamente cada caso y pensar en los ejes que atraviesan a esta investigación. Dichos ejes tienen que ver con el relacionamiento de cada uno de los gobiernos con la región Latinoamericana y sus propios organismos de integración; el acercamiento o alejamiento de Estados Unidos, no solo como hegemón, sino también como país decisorio a la hora de renegociar con acreedores públicos y privados la deuda externa del país. El posicionamiento que implica también la relación con Rusia y China que ha sido fluctuante en el tiempo dependiendo de la matriz del campo ideológico que cada gobierno haya tenido y tenga, y la necesidad de inversión a la que ambas potencias emergentes puedan responder. Tomando en cuenta cada uno de los contextos en los que se desarrollan estos gobiernos existen puntos de análisis como la relaciones con los Organismos Multilaterales de Crédito, los países de Asia y África y la agenda que propone la Cuestión Malvinas.

Quienes han desarrollado la investigación que compone este libro han decidido atravesar las agendas gubernamentales que, si bien tienen puntos en común son características de cada gobierno y de su propia estructura decisional constituida por el presidente o presidenta que ejerza el ejecutivo, las y los cancilleres y los diferentes equipos de trabajo que componen los ministerios estratégicos que deban relacionarse, como el claro ejemplo del Ministerio de Planificación dirigido por Julio De Vido que lleva negociaciones directas con Venezuela. A su vez estas agendas también tienen una construcción que responde a los intereses ideológicos y políticos, como a los intereses propiamente pragmáticos que generen un beneficio en la sociedad en general.

Para culminar la Mg. Victoria Zapata realiza la Conclusión de la publicación. En ella encontraremos el abordaje integral de cada uno de los capítulos realizados por autores y

autoras y la profundización en la conceptualización de la política exterior como política pública que un Estado decide aplicar y desarrollar y que responde al tejido de relaciones, y que necesariamente debe tender a ser flexible respondiendo a los avatares que se plantean en los escenarios internacionales en los que cada país debe insertarse. Desde esta perspectiva es que propone un cierre analítico y de síntesis de cada uno de los capítulos presentados.

Al final del libro también se presenta un anexo con los nombres de cada uno y cada una de las integrantes del CeRPI en sus 20 años de trabajo ininterrumpido. A su vez también se pretende, desde esta publicación, homenajear todo el proceso de trabajo y sostenimiento que este Centro ha llevado adelante intentando entender, explicar y socializar la Política Exterior que ha regido a la Argentina desde sus orígenes, pero puntualizando en las publicaciones semestrales que todos y todas sus integrantes han realizado dejando su huella imborrable. De más está decir que la pretensión de homenaje esta lograda definitivamente.

Por María Viviana Viublioment, miembro del Centro de Reflexión en Política Internacional (CeRPI-IRI, UNLP)

Artificial intelligence and International Relations theories

Bhaso Ndzendze, Tshilidzi Marwala

ISBN: 978-981-19-4877-0

Palgrave Macmillan Singapore

2023, 165 páginas.

La Inteligencia Artificial (IA) se ha convertido en los tiempos recientes en un fenómeno notablemente transformador. Si bien ha estado en proceso de desarrollo desde –al menos– la década de 1950, es en las últimas décadas que se han extendido sus aplicaciones en diversas áreas. Esta se compone de una serie de tecnologías por las cuales, a través de su articulación, se pretende imitar la inteligencia humana. Es por ello por lo que este fenómeno ha tenido impactos sobre múltiples formatos de las interacciones e instituciones humanas, donde las Relaciones Internacionales (RI) no son la excepción.

Más precisamente, Tshilidzi Marwala y Bhaso Ndzendze (2023) destacan que la IA impacta diferentes áreas de las RI. Tales como: la diplomacia, la guerra, el comercio, el desarrollo socioeconómico, las desigualdades socioeconómicas y de género. Es así como implica, asimismo, impactos sobre los campos de estudio de la disciplina: la Seguridad Internacional, la Economía Política Internacional, el Análisis de Política Exterior.

Es en esta dirección que los autores se proponen indagar sobre las repercusiones que han producido sobre la disciplina los desarrollos en IA, al respecto de sus constructos teóricos fundamentales. En tanto, los autores encuentran en las Teorías de las RI un punto clave de partida para interpelar sobre la cuestión. Bien señalan que estas teorías *are primarily*

concerned with the international system and how it shapes, and is shaped by, states, and sometimes non-state actors, as they pursue their interests (2023:1). Es de esta manera que, tanto el sistema internacional como los actores, atraviesan transformaciones. En ese sentido, la disciplina ha sido actualizada de diversas maneras por causa de importantes eventos, convulsiones y procesos. Incluyendo las dos Guerras Mundiales, la Guerra Fría, el proceso de descolonización, la globalización, el atentado del 11S, y –más recientemente– el ascenso de China como potencia global.

Marwala y Ndzendze destacan que, en la actualidad, uno de los factores principales que impulsan estos cambios son las tecnologías:

A substantial part of this change is due to technology and its impact on the trajectories of nations. Technology, being differentially distributed and accessed at different stages by states, shapes the capabilities of these actors, and thus their perception of what they have licence to do (2023:1).

Los avances en la IA generan cambios sociales. Como tal, los científicos sociales siempre han observado los desarrollos en esta área. Los autores encuentran en la IA un potencial de disrupción sobre la disciplina que podría significar un nuevo hito, que marque las Teorías de las RI y conlleve a su actualización. Es así como, en primer lugar, observan el estado de desarrollo de la temática en las RI –con algunos estudios fundacionales– y destacan su carácter como un área emergente de estudio.

Al respecto del estudio de la IA desde el campo de los estudios sociales, Marwala y Ndzendze realizan una observación crucial: el relato de la historia del desarrollo de la IA parte desde una perspectiva predominantemente occidental y del mundo desarrollado. Esta cuestión encuentra su sentido en el sesgo –característico de la disciplina de las RI– tendiente a un etnocentrismo. Ante ello, los autores recuperan cómo ha sido este mismo desarrollo histórico de la IA desde China. Como una manera de construir en paralelo otras perspectivas del fenómeno.

En segundo lugar, Marwala y Ndzendze proponen un aporte específico que adicione a este conocimiento existente: *this book presents a comprehensive treatment of how AI [Artificial Intelligence] impacts or interacts with all established IR [International Relations] theories* (2023:7). Asimismo, observando que nuevas teorías y subteorías de las RI han surgido a raíz de fenómenos particulares, se preguntan si la disrupción de la IA en la disciplina supone la necesidad de nueva teoría para explicar y generar conocimientos sobre el tema, o si las teorías existentes de las RI pueden ser utilizadas con resultados satisfactorios.

La IA tiene implicaciones para la razón de ser de cada teoría importante y emergente en las RI. Por lo que, para los autores, cada teoría debería tener algo que decir sobre sus efectos en los procesos y resultados. Aunque, también destacan que será cada vez más crucial –en esta era– el diálogo teórico entre estas diferentes corrientes y un eclecticismo renovado, ya que se persigue académicamente abordar varios aspectos de la IA. Por lo que, no son solo los eventos y fenómenos que marcan hitos lo que transforma a las RI, sino que esta también evoluciona a través del diálogo y debates dentro de la disciplina.

De este modo, Marwala y Ndzendze plantean encauzar esta propuesta observando el

estudio de la IA desde el prisma de cada una de estas teorías y paradigmas a lo largo de seis capítulos. A continuación, se pretende recuperar los aportes clave que se presentan desde el Realismo, el Liberalismo, la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, la Teoría de la Interdependencia, y una serie de teorías críticas (el Constructivismo, el Postcolonialismo, los Enfoques Feministas y la *Green Theory*). Donde cada una de ellas permite acercarse a una faceta distinta del fenómeno que representa la disrupción de la IA en el escenario internacional.

Los autores proponen un recorrido a través de diferentes corrientes que engloba el Realismo (Realismo Clásico, Neorrealismo, Realismo Neoclásico) y sus conceptos centrales. Esencialmente, sostienen que se espera del Realismo que se concentre en analizar cómo el desarrollo de la IA afecta a la seguridad y al poder. Plantean la problematización de estos conceptos a la luz de los nuevos escenarios que supone la era de la IA. Además, recuperan –para un análisis específico– las nociones de Balance de Poder desde la perspectiva del Realismo Neoclásico (*AI Balance of Power: Towards a Neoclassical Turn*) y de Destrucción Mutua Asegurada en la guerra en el campo de la información (*Information Warfare as Mutually Assured Destruction*).

La aparición y proliferación de la IA con aplicaciones militares inevitablemente impacta el pensamiento realista. Principalmente, observándola como un activo estratégico de los Estados –en la medida que el realismo, tiene una impronta predominantemente estatocéntrica– y cómo estos la incorporan en sus arsenales. Pero también, considerándola como una posible amenaza –en tanto la defensa de la soberanía nacional es una preocupación constante del Realismo–. Además, dado que esta corriente considera a en los Estados más poderosos como los actores principales del sistema internacional y se centra en ellos, su papel también será el de que definir cómo se ve un Estado importante en la era de la IA. Siendo, la cuestión de determinar cuáles son los principales Estados en la actualidad, un desafío que genera desacuerdos aun entre realistas.

Ahora bien, es fundamental tener en cuenta una consideración propia del contexto de desarrollo de estas tecnologías: la mayor parte de estos se generan por actores ajenos a la estructura estatal, y para fines distintos a los militares. Es decir, que existe una brecha entre el grado de desarrollo tecnológico adquirido por una sociedad para diversos fines y aquel grado de desarrollo tecnológico que posee un gobierno aplicado a fines militares. Frente a esta circunstancia, los autores encuentran en el pensamiento del Realismo Neoclásico una herramienta conceptual que les permite abordar la cuestión. En tanto, este busca presentar una teoría de política exterior que incorpora actores domésticos y no estatales al paradigma explicativo realista. Particularmente, resulta operativa su distinción entre poder nacional y poder estatal² para saldar esta dificultad y permitir una aproximación a la realidad más apro-

² El primero refiere a los recursos tecnológicos, económicos y humanos en manos de la población, mientras que el segundo al poder económico y militar que está fácilmente en manos del gobierno. Estos recursos del poder nacional no son principalmente militares, pero pueden ser rápidamente convertibles y -por lo tanto- pueden llevar a una ventaja en tiempos de guerra. Son el potencial crudo que un Estado tiene con relación a sus competidores. Sin embargo, resaltan que para este proceso de traducir el poder nacional en poder estatal son necesarios algunos requisitos, y no se debe asumir que es un proceso sin problemas.

piada. Es así como considera a los avances obtenidos en materia de IA como parte del arsenal de poder latente de un Estado.

Finalmente, Marwala y Ndzendze se interpelan al respecto de si la IA será lo suficientemente significativa y ubicua como para necesitar una reconceptualización de la práctica del poder, o si su implementación alterará fundamentalmente el equilibrio de poder actual.

De la misma manera, los autores proponen un recorrido a través de las principales teorías y autores del Liberalismo en las RI. Asimismo, destacan que si bien estas manifiestan algunas falencias, encuentran a esta corriente teórica como un lente oportuno para comprender los aspectos comerciales y económicos relacionados con la IA. Por ejemplo, para comprender la relación entre el sector público y privado en el desarrollo de la IA.

Es en esta dirección que se proponen recuperar algunas nociones centrales pertenecientes al pensamiento del liberalismo, para ser observadas desde las nuevas implicaciones que supone la disrupción de la IA. Entre ellas, abordan la Tesis de la Paz Democrática (*Democratic Peace Thesis and AI*), la Interdependencia Económica (*Theoretical Updating: Economic Interdependence*), y la relación de la política exterior con los regímenes políticos domésticos (*Regime Type and AI Niches*).

En primer lugar, al respecto del efecto de la IA sobre la Tesis de la Paz Democrática, Marwala y Ndzendze consideran que esta se ven impactada por las implicancias de la IA sobre la comunicación y la opinión pública de una sociedad. En la medida que, las herramientas de información aplicadas a la guerra (*tools of information warfare*) tienen como objetivo atacar a las creencias de la población enemiga, las creencias de los líderes enemigos, y a los sistemas de información políticos y económicos. En efecto, la IA complejiza este aspecto, principalmente a través su capacidad de ser utilizada eficientemente para generar distorsiones y manipulaciones de la información.

En segundo lugar, la Interdependencia Económica es otra teoría que consideran relevante y afectada por la emergencia de la IA. Los autores contrastan la afirmación de la teoría con el estado de los vínculos de interdependencia entre las naciones en el área de la IA:

The rise of advanced automation and market intelligence, at the behest of AI, is in the process of re-making the trade patterns which have defined the post-Cold War era of globalisation, and global value chains are undergoing transformation which will likely reduce the peace dividend of the present status quo for the majority of the globe (2023:82).

En breve, plantean que la transformación económica –en la era de la IA– interrumpirá la interdependencia económica y, por lo tanto, la base para la paz interestatal que ha prevalecto desde la aparición y el crecimiento de la presente era de globalización. En tanto, los costos de oportunidad de un conflicto resultarán menores.

En tercer lugar, Marwala y Ndzendze analizan los posibles impactos del régimen político de una nación sobre la manera en que se da el desarrollo de IA en este, comparando ventajas y desventajas en regímenes democráticos y autoritarios.

Finalmente, relacionado con los regímenes políticos y las libertades, observan que la aparición de la IA ha coincidido con el declive de los países clasificados como democracias

liberales en el mundo. Por tanto, la democracia y la IA parecieran tener una correlación negativa entre sí: cuanto más se ha difundido la IA, menos países se han clasificado como sociedades libres. Principalmente, tras la reciente pandemia de COVID-19.

En lo que respecta a la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, esta plantea que la hegemonía se basa en dos determinantes principales: el poder militar y el poder económico. Estos conceptos no son intercambiables, no obstante, sí se refuerzan mutuamente. Si bien el poder económico surge primero, una hegemonía debe tener capacidades militares. Lo que es más importante, una potencia hegemónica debe tener la capacidad demostrable de impedir que otros estados utilicen su poder militar para restringir el comercio.

Este es un componente importante en lo que Prys (2010) llama las “las tres P” de ser una potencia hegemónica: la capacidad de proporcionar incentivos económicos, proyectar poder militar, y generar percepción de estos por parte de otras naciones.

Marwala y Ndzendze también orientan su análisis a la Teoría de la Dependencia, allí señalan que está aún puede dar cuenta de la división del trabajo y los patrones de dependencia en el contexto de la 4IR. En la medida que, afirman que la era 4IR se caracterizará por la misma estructura y actores que definieron la tercera era industrial. Sin embargo, en igualdad de condiciones, anticipan que el número de países clasificados en la periferia se expandirá.

Finalmente, en tanto a la Escuela Inglesa, algunos un sus temas clave es la contraposición entre el pluralismo –promueve la noción de sociedades internacionales múltiples (plurales) que tienen escasez o ausencia de normas, reglas e instituciones compartidas– y el solidarismo –un tipo de sociedad internacional en la que existe un alto grado de convergencia–. La dicotomía entre pluralismo y solidarismo es esencialmente una de cómo lograr la sociedad mundial. Según la escuela inglesa, la causa del desacuerdo se relaciona con las tensiones entre las necesidades de los Estados y las de la humanidad. Este debate asume que la solidaridad es una posibilidad. Como se ve, los fenómenos intangibles como la cultura y la historia tienen un papel que desempeñar en los caminos de la enemistad y la cooperación en la era de la IA. A raíz de los diferentes sistemas de IA, los autores encuentran que se estaría presenciando diferentes enfoques de la ética de la IA.

Conclusión

La IA es un fenómeno complejo del mundo actual que afecta a la forma de las relaciones humanas, y que claramente afecta –en mayor o menor medida– a las teorías de las RI. Los autores tras revisar el impacto y las implicaciones de la IA para las teorías notan que estas teorías funcionan con bastante precisión en términos de inducir la forma y las vías a través de las cuales funciona el poder, incluso en la era de la IA.

De la misma manera, a su vez aclaran que estas teorías deberán ser conscientes de las nuevas vías de poder prestando atención a las tendencias emergentes y realizando sus análisis en interseccionalidad. Por lo que, Marwala y Ndzendze anticipan que el campo de las RI se dirige hacia un mayor debate teórico, cruzado por la metodología analítica y los enfoques que abarcan.

Finalmente, es así como puede concluirse que los autores efectúan un aporte de valor en esta dirección del nuevo debate teórico que proponen para el campo de las teorías RI. El cual, si bien no es exhaustivo, representa un disparador que puede generar otras repercusiones en respuesta desde la disciplina que abonen la discusión.

Por Melina Pasquet y Ludmila Golman, miembros del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP).

Saudi Arabia and the United Arab Emirates. Foreign policy and strategic alliances in an uncertain world

Robert Mason

ISBN 978 1 5261 4849 0
Manchester University Press
2023, 315 páginas.

El Dr. Robert Mason es especialista en la política internacional de Medio Oriente. Fue director del *Middle East Studies Center* de la *American University* en El Cairo y es miembro de la Junta Ejecutiva del *Foreign Policy Analysis Section* (FPA) de la *International Studies Association* (ISA). Ha realizado investigaciones de campo financiadas en Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos e Irán. Ha sido autor y editor de numerosos libros y esta obra recopila y actualiza parte de sus anteriores trabajos.

El primer capítulo configura el marco teórico sobre el cual se enmarca la obra. Tomando los conceptos de: análisis de política exterior, relaciones internacionales, realismo defensivo, Estados pequeños, poderes medios y la teoría del Estado rentista, los cuales estarán presentes a lo largo de este libro. Concluyendo con cuatro interrogantes que pueden servir de disparadores explorar en nuevas áreas de investigación sobre la política exterior de Arabia Saudita y de EAU.

En el capítulo 2, el autor reflexiona sobre el Estado saudí, su supervivencia y sus relaciones regionales en un contexto histórico que va desde su fundación con la dinastía de Ibn Saud en 1727 hasta nuestros días. Se realiza una evaluación sobre las transiciones que afectan al sectarismo, secularismo y al liberalismo. Siendo la dimensión religiosa un elemento importante debido a la custodia que ejerce el rey sobre las dos Mezquitas Sagradas y el territorio sagrado, incluida la responsabilidad de la Hajj (peregrinación a La Meca, uno de los cinco pilares del islam que todo musulmán debe seguir) y la Umra. Se constata que la principal fuente de autonomía e influencia saudí sigue estando relacionada con los hidrocarburos, aunque si se cumplen los objetivos de *Vision 2030* será un atractivo para las economías desarrolladas. Por otro lado, la dependencia saudí de las ventas de armas de EE. UU

y Europa podría verse limitada en el tiempo, en la medida que el Reino desarrolle una producción autóctona y con la construcción de nuevas formas de agencias saudíes en el sistema regional que tiendan a estabilizar la región y evitar escalada de conflictos. Esto dependerá de la evolución del entorno de seguridad regional y de la percepción de las amenazas, la reactivación del JCPOA, así como la evolución de las estructuras de mando y control.

En el capítulo 3, se hace lo mismo, pero con el Estado emiratí, describiendo el rápido desarrollo económico y el uso relativamente temprano de los ingresos del petróleo para financiar proyectos económicos. La crisis existencial de los EAU frente al islamismo y de algunos Estados amenazantes que lo apoyan como Qatar, Turquía e Irán, ha sido el principal motor de sus medidas de seguridad nacional con una proyección de poder duro inusual para un Estado pequeño. Los EAU han sido coherentes en explotar todas las fuentes de poder duro y blando, en un contexto de rivalidad hegemónica entre dos socios (Arabia Saudita e Irán) sin poder recurrir a una arquitectura de seguridad regional fiable. EAU es uno de los Estados más diversificados del CCG pero con una gran desigualdad en la distribución de la riqueza, lideradas por los emiratos de Abu Dhabi y Dubái.

En los próximos capítulos, el autor describe y analiza las relaciones de Arabia Saudita y EAU con Irán, Medio Oriente, EE. UU, China, Europa (Gran Bretaña y Francia), Rusia, Cuerno de África, India y Pakistán, Japón y Corea del Sur, Indonesia y Malasia.

En el capítulo 4 se analizan las relaciones de Arabia Saudita y los EAU, mostrando la centralidad de las relaciones saudí-iraníes en el sistema regional y las fuertes raíces históricas, políticas y religiosas de su antítesis. La presencia iraní en Irak y Siria, la de Hezbolá en el Líbano y el pronunciamiento de la Fuerza Quds en Bahreín, además de la presencia de ISIS en la frontera con Arabia Saudita, siguen siendo amenazas formidables. La inestabilidad política en Siria y Yemen, el programa de desarrollo de misiles de Irán junto con sus intenciones nucleares, sumados a sus aliados locales, constituyen el núcleo de la continua hostilidad. Arabia Saudita e Irán se han disputado una mayor influencia en Asia y en África, y el CCG no ha sido suficiente para contrarrestar la amenaza iraní.

Por otro lado, las relaciones de EAU con Irán han sido fluidas, aunque atravesadas por la política estadounidense en Medio Oriente, los Acuerdos de Abraham y las consideraciones dentro del CCG. En lo económico el intercambio comercial entre ambos fue de US\$19.000 millones en 2018, mucho más que el comercio entre Arabia Saudita e Irán. En un clima de tensiones en el Golfo, presión de las sanciones estadounidenses, colapso de la moneda iraní y COVID-19, EAU sigue siendo uno de los principales socios comerciales de Irán.

El capítulo 5 describe las relaciones con los demás países del CCG. Donde el terrorismo, la defensa antiaérea y cuestiones con personalidades, han impulsado a los Estados del CCG a integrarse en el ámbito de la seguridad. No obstante, la diversidad existente dentro del bloque podría convertirse en una fuente de amenaza existencial.

Luego describe a otros actores y sus implicancias en la región como: el rol mediador de Qatar, la crisis sufrida en 2017-2019, su proyección internacional como organizador del Mundial 2022 y su relación con Irán por el yacimiento de gas South Pars-North Dome; Bahreín, su influencia saudí y la presión de su población mayoritaria chiita; Egipto y su influencia marítima saudí, la cesión de las islas Tirán y Sanafir de 2017 y su necesidad de apoyo del

Reino y de EAU en relación a la construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope; Turquía y su intervención en Libia, Irak, Qatar y Siria, los acuerdos económicos con Arabia Saudita en 2022 y la suspensión del juicio por el asesinato de Jamal Kashashoggi; Israel y los Acuerdos de Abraham, más la presión para que Arabia Saudita se adhiera y su impacto en ello; Siria y el cambio de política de rechazar a Assad a apoyarlo, comprendiendo Arabia Saudita y EAU que la estabilidad económica de Siria contribuye a la seguridad árabe y a disminuir la influencia iraní, junto con consideraciones para su reingreso a la Liga Árabe; Libia y el apoyo de EAU y Arabia Saudita a Hafter en vez del gobierno reconocido por la ONU y apoyado por Turquía; y Yemen y sus crisis como un desafío a la hegemonía saudí y a la seguridad en la Península Arábiga.

El autor concluye el capítulo afirmando que, el apoyo para la venta de armas, el trabajo conjunto en asuntos de política exterior hacia Libia y Sudán, y las perspectivas a largo plazo para aumentar la influencia colectiva con Egipto, Israel, otras partes de Medio Oriente y África, hacen que la relación entre Arabia Saudita y EAU sea cada vez más interdependiente y personalizada.

El capítulo 6 aborda las relaciones de EE. UU con el Golfo y las relaciones de Arabia Saudita y EAU con los EEUU durante las administraciones de Obama, Trump y Biden, describiendo cómo la adopción de políticas norteamericanas en diferentes niveles condicionaba a la política exterior saudí-emiratí. Mientras que los republicanos tienden a favorecer los grandes contratos de venta de armas, la posición de Arabia Saudí como productor de petróleo en la OPEP y su influencia financiera, los demócratas tienden a ser más circunspectos en la venta de armas, los derechos humanos y los conflictos en Medio Oriente. Se reflexiona hasta qué punto Arabia Saudita sigue representando intereses vitales para EE.UU. como proveedor de petróleo. Se describe también la dependencia de los sistemas de defensa de Arabia Saudita y EAU de EE.UU., cuyos acuerdos en la provisión de armas a veces se ven obstaculizados por otros factores, lo cual lleva a Arabia Saudita a acercarse a Rusia y China. Hay expectativas sobre las próximas elecciones presidenciales en EE.UU. en Estados Unidos.

En el capítulo 7, se analiza las relaciones con China y cómo se ha incrementado el volumen del intercambio de este país hacia la región. Cuyo intercambio con el CCG representaba menos de US\$10 billones en el año 2000, pasando a rozar casi los US\$115 billones en 2016, convirtiéndose en el principal mercado exportador del CCG en 2020, reemplazando a la Unión Europea, y siendo el principal importador energético de Arabia Saudita, Irán, Kuwait y Omán. En el aspecto de la seguridad y defensa, China pasa a ser un socio estratégico de Arabia Saudita, proveyéndole armas y drones de combate, e incluso produciendo en conjunto los drones CH-4, aprovechando la demora en la respuesta europea. También proporcionando inversiones en materia de IA, desarrollo de *Smart cities* y telecomunicaciones. La profundización de las relaciones con China y su equilibrio con los EE. UU podría representar oportunidades de apertura comercial e inversiones para Arabia Saudita y los EAU, fortaleciendo la interdependencia.

En el capítulo 8, se enfoca en las relaciones con Gran Bretaña y Francia, desde la época colonial hasta el 2022. En el caso británico, a pesar de haberse retirado del Golfo, la relación con los países del CCG se mantiene cercana y su presencia ha sido de importancia en el ámbito de la seguridad, la defensa, la estabilidad política, la estabilidad de los precios del

petróleo y en la implementación de programas de desarrollo económico y social. Luego del *Brexit*, la región del Golfo representó una oportunidad para suplir parte del comercio perdido con Europa, también la iniciativa de Arabia Saudita de descarbonizar su economía ha generado acuerdos con empresas petroquímicas británicas en el contexto de la Guerra en Ucrania.

Las relaciones con Francia, por su parte, han sido importantes para reforzar el sistema de seguridad de Arabia Saudita y de los EAU frente a amenazas externas y terroristas. Si bien Francia apoyó el JCPOA, lo hizo por cuestiones económicas, ya que parte de sus petroleras operaban en Teherán. Macron también confirmó los aviones y helicópteros de combate Rafale y Airbus respectivamente, en el marco de su gira por el Golfo y en el contexto del pacto del AUKUS en 2021, que comprometió un multimillonario trato de submarinos que tenía Francia con Australia.

El capítulo 9 esboza acerca de las relaciones históricas con Rusia, desde la época del Imperio Ruso, pasando por la Unión Soviética y llegando hasta nuestros días. Las relaciones de Rusia con el Golfo han estado conducidas por expandir y mantener una esfera de influencia en esa región. Así como la crisis de 1973 propició la expansión energética soviética hacia Europa, más recientemente la diplomacia energética rusa tiene como objetivo a Medio Oriente y Asia. Lo cual se refuerza luego de las sanciones a Rusia por la invasión a Ucrania. Para Arabia Saudita y los EAU, su interés en Rusia descansa en la venta de armas y en la construcción de un sistema autóctono de armas, cambio de prioridades en el mercado internacional de petróleo y las relaciones de Rusia con Israel, Irán y Siria. Esto podría cambiar los patrones de alianzas y las relaciones núcleo-periferia. También el autor destaca la influencia rusa en su capacidad para retrasar, restringir, obstaculizar o interrumpir las relaciones estratégicas entre potencias regionales e internacionales.

El capítulo 10 se centra en las relaciones con los países del Cuerno de África, los cuales comprende a Yibuti, Eritrea, Etiopía, Sudán y Somalia, las cuales reflejan profundos lazos sociales, políticos, económicos y religiosos. En ocasiones se han visto temporalmente comprometidas, debido a acciones ideológicas de las élites de los países del Cuerno de África que han favorecido a adversarios saudíes y emiratíes como Irán. Por otro lado, Arabia Saudita y EAU han podido maximizar su influencia en esos Estados a través de ayudas, inversiones y otros acuerdos financieros, que han tenido un gran impacto en los casos de Eritrea y Etiopía y en menor medida, en Egipto y Sudán. Otros proyectos como la construcción de una calzada desde Neom a través del estrecho de Tirán hacia Egipto y una buena actuación del Consejo del Mar Rojo, podría reforzar la estabilidad y seguridad de la región. También la influencia gradual que han ganado los EAU en Somalilandia. El autor concluye esta parte mencionando algunos de los desafíos que presenta la región como: la presencia turca en Somalia y Etiopía, la guerra civil en Darfur (Sudán), la guerra civil en Tigray (Etiopía), las frágiles relaciones entre Eritrea y Etiopía, y la falta de capacidad de respuesta de la Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD) para tratar estos conflictos.

En el capítulo 11, Mason se expone sobre las relaciones con India y Pakistán. Inicialmente Arabia Saudita y Pakistán han sido más estrechas que con India, por una cercanía cultural y religiosa, no obstante, durante el período 2015-2020, alcanzaron un punto de inversión a favor de India, después de que Pakistán se mostrara poco fiable a la hora de enviar

tropas a Yemen para apoyar a Arabia Saudita y criticara a este país indirectamente por la cuestión de Cachemira. El ascenso de India representa una oportunidad para que Arabia Saudita y EAU amplíe relaciones económicas y beneficiarse de relaciones geoestratégicas a más largo plazo con una potencia internacional en crecimiento. Al igual que Pakistán, India también depende de los Estados del CCG en materia de empleo, remesas e inversión externa. En la obra se describen los proyectos finalizados y en realización entre Arabia Saudita-EAU con India y Pakistán.

En los capítulos 12 y 13, se analizan las relaciones con Japón, Corea del Sur, Indonesia y Malasia. Las relaciones de Japón y Corea del Sur con Arabia Saudita y EAU han experimentado un cambio de énfasis, principalmente desde 2018, y una ampliación en la composición de sus relaciones. La dependencia del petróleo sigue siendo una columna vertebral de las relaciones, lo que lleva a apoyar las decisiones de Arabia Saudita, especialmente cuando las exportaciones de petróleo iraní e iraquí se ven comprometidas por las sanciones y la inseguridad. Las políticas de carbono cero y las estrategias de Vision 2030 están impulsando nuevos intereses económicos, innovaciones e institucionalizaciones. La diversificación asiática hacia industrias estratégicas como la nuclear, complementaria a la demanda de los EAU en la adquisición de este tipo de conocimientos, ha traído consigo la oportunidad de mejorar las relaciones militares.

Respecto a Indonesia y Malasia, el islam sigue configurando el despliegue de poder blando saudí en el Sudeste Asiático, no sólo como elemento de legitimación, sino también como de fuente de influencia y atractivo turístico. La construcción de una nueva capital en Indonesia y la réplica de la mezquita Sheikh Zayed, así como el impulso de inversiones por parte de EAU a Indonesia, son ejemplo de ello. Malasia por su parte, mantiene una relación comercial de bajo nivel con Arabia Saudita y EAU, centrada en las exportaciones de aceite de palma. Sin embargo, el turismo religioso podría crear un vínculo sólido y una industria que siga vinculando a Malasia con el Reino. La influencia saudí en Malasia ha sido más personalizada a través de líderes como el presidente Razak, aunque su pérdida como aliado estratégico y su posterior condena en relación con el caso 1MD, ha dañado la influencia del Reino en Malasia.

Tal vez hubiera sido interesante incluir un capítulo o apartado que contemple las relaciones con América Latina. Si bien el intercambio comercial entre Latinoamérica y el Golfo Árabe es modesto, en los últimos años ha cobrado importancia especialmente en lo que respecta a la seguridad alimentaria de ambos países que importan el 90% de los alimentos que consumen. Siendo Argentina, Brasil y México los más relevantes en ese intercambio.

En conclusión, la obra es muy completa y de lectura recomendada para comprender el rol de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos en la región, los factores históricos, sociales, políticos, religiosos, geopolíticos y estructurales que los atraviesa, así como su política exterior hacia poderes y regiones de influencia, apoyados por un conjunto sólido de fuentes, datos históricos, datos fácticos y análisis derivados de la larga trayectoria en investigación en esa región que posee el autor.

Por Néstor N. Sandoval, miembro del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP).